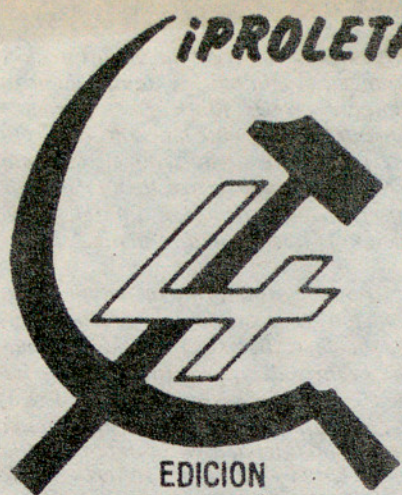




EDICION
EN ESPAÑOL

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

ARXIU HISTÓRIC
DE LA CIUTAT DE BARCELON
HEMEROTECA

LA CUARTA INTERNACIONAL

AÑO III. N.º 32. JUEVES 17 DE JUNIO DE 1976. PRECIO: 25 Ptas.

Organo del Comité Ejecutivo de la IV INTERNACIONAL

FRANCIA CRISIS POLITICA DEL REGIMEN, Y GOBIERNO PC-PS LOS CENTRISTAS DE ACUERDO

Insistentemente se presenta la crisis que está dividiendo en profundidad a los partidos que forman la mayoría de la Asamblea de Diputados francesa como un desacuerdo «limitado» y pasajero sobre el proyecto de ley que actualmente se discute en la Asamblea: la ley sobre el impuesto sobre las plusvalías. Pero las declaraciones tranquilizadoras de los dirigentes burgueses no engañan a nadie. En realidad se trata de una crisis política del régimen, de la V República, del Gobierno Giscard-Chirac, en la que la ley en discusión no es más que un punto de apoyo. Pues aún teniendo en cuenta que el espejo del Parlamento deforma las cosas, expresa al menos la situación de verdadera insubordinación de los representantes de la burguesía contra su jefe Giscard. Este proyecto de ley, presentado por el Gobierno, llega en un momento en que las masas trabajadoras de Francia no han, ni mucho menos, debilitado su lucha dispersada y desorganizada por los aparatos estalinista y reformista y su fuerte ascenso hacia la huelga general, haciéndose constantes e innumerables las huelgas con ocupación de fábricas. La burguesía francesa, que ocupa un puesto clave en el dispositivo de la contrarrevolución en Europa, ya vieja y experimentada, ha lanzado una contraofensiva. Para resolver sus crisis, necesita derrotar al proletariado, acabar con la movilización de los trabajadores. Sobre este objetivo, la burguesía está de acuerdo, pero está dividida respecto a que medios emplear para llegar a ello.

Las instituciones bonapartistas de la V República, del gaulismo, no pueden contener el empuje de los trabajadores. Giscard, seguido por una fracción de la burguesía, se inclina hacia un régimen abiertamente au-

toritario de la derecha capitalista. Su viaje a los Estados Unidos, la reintegración abierta («aunque no oficial») de Francia en la OTAN, sus propuestas de intervención armada en el Líbano, sus ataques contra las libertades democráticas y sindicales en Francia, el gran aumento del presupuesto militar lo confirman.

Dicho de otro modo, esta fracción de la burguesía no tiene ninguna confianza en la capacidad de los aparatos reformista y sobre todo estalinista (por su intermedio del Frente Popular) de desmovilizar activamente a los trabajadores. La reacción de los partidarios de la simple continuación del régimen bonapartista gaulista va necesariamente en el sentido de la búsqueda de un compromiso con los estalinistas para confiarles la tarea de preparar el Frente Popular, última muralla de la burguesía ante el fascismo. Las propuestas de apertura del PCF hacia la UDR han levantado reacciones en los reformistas del P.S. de Mitterand y sobre todo en los radicales de izquierda, componente burguesa del «Programa Común» que han comprendido que esta apertura sólo puede realizarse a costa suya.

Por más fuerte y decisivo que sea el ascenso revolucionario del proletariado francés,

no podría nacer de él «espontáneamente» una dirección revolucionaria. Esta es una tarea consciente y organizada que solamente la vanguardia obrera puede realizar. Es la tarea a la que se consagra la sección francesa de la IV Internacional, pese a su debilidad actual, contra las presiones del estalinismo y del centrismo más variado. Pues la sección de la IV Internacional, armada del programa revolucionario, lucha por la independencia de clase del proletariado frente a la burguesía, grande o pequeña, y ante todo frente al estalinismo, lugarteniente obrero de los capitalistas. Rechazando resueltamente la consigna de «Gobierno PC-PS» que parece haber creado el más cordial entendimiento de los centristas desde la «Organización Comunista Internacionalista» de Lambert hasta la «Liga Comunista Revolucionaria» del Secretariado Unificado, nuestra sección no debe dejar la menor duda sobre la naturaleza de los objetivos de la clase obrera.

Como hemos dicho otras veces, la «unidad» de los aparatos oportunistas está en contradicción formal con la movilización revolucionaria de la clase. Va en contra de la clase obrera. Y los que están haciendo de «la unidad de las organizaciones obreras» (y entendido por ella la unidad de los aparatos estalinista y reformista) su estrategia fundamental, llevan así una política claudicadora y vergonzosa ante el estalinismo: son la tapadera «izquierdista» que pretende esconder a los trabajadores el camino hacia un Gobierno Obrero y Campesino, a la vanguardia obrera el camino hacia la IV Internacional. 16 de Junio

Peter Camejo en España... ...con Camacho y Xirinachs.

Peter Camejo, candidato a la presidencia de los Estados Unidos por el SWP de Joe Hansen, acaba de terminar una gira de conferencias por las universidades españolas. Más o menos al mismo tiempo, Mandel también se dejaba caer por Madrid... ¿coincidencia? No hay que ser adivino para atribuir la presencia de estos dos representantes de la minoría y la mayoría respectivamente del Secretariado Unificado pablista a los intentos que hacen ahora Mandel y Hansen para reunificar sus fracciones en Portugal, España, y a escala internacional. Pero ¿sobre qué bases impulsa Camejo la reunificación de las dos fracciones pablistas españolas, la LC y la LCR-ETA VI? Una primera respuesta es inmediata: se trata de recuperar el terreno que los pablistas divididos han perdido ante la sección española de la IV Internacional, el PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO DE ESPAÑA. Para precisar un poco más las bases de esa difícil reunificación de los pablistas, ciertos aspectos de la gira de Camejo pueden añadir más luz.

En efecto, el 29 de Mayo, la prensa española notificaba una entrevista entre el conocido dirigente estalinista español Marcelino Camacho y Peter Camejo. La nota dice:

«ambos políticos mantuvieron un cambio de impresiones sobre el movimiento político y sindical en Estados Unidos y España, insistiendo Camacho en la necesidad de libertad y unidad sindical».

‘Lenguaje diplomático adecuado a un futuro presidente de los Estados Unidos, en los tiempos de la «coexistencia pacífica» con el Kremlin’. Recordemos que tras cada nota diplomática hay siempre un tratado secreto: ¿Cuál es el de Camacho y Camejo? en todo caso la reunificación de las fracciones pablistas españolas corre pareja a la negociación de un apoyo directo o indirecto de los pablistas a la política del P.C. Español.

Camejo no ha dudado en fotografiarse en Barcelona con el cura Xirinachs, símbolo del pacifismo y la reconciliación nacional en Catalunya. Intercambiándose sus respectivas camisetas estampadas con sus respectivos slogans, Camejo y Xirinachs dieron un espectáculo de «travestido político» que prueba la facilidad con la que el pablita americano y el cura catalán pueden asumir sus respectivos papeles, cambiando de camiseta: ‘he aquí la

fotografía del futuro del pablismo español».

En fin, en las famosas conferencias, Camejo se negó en cambio a inmiscuirse en los problemas españoles (de los que trató con Camacho y Xirinachs). En particular, cuando numerosos camaradas del P.O.R.E. pidieron la palabra en la Universidad de Barcelona, Camejo, habilmente advertido por un pablita local, dió por terminada la sesión y, consultando el reloj... dejó rápidamente la incómoda tribuna... a por la presidencia de los Estados Unidos!.

A.R. 9-Junio.

En París, el 11 de Junio: Mitin del Comité Obrero Internacional.

LIBEREMOS A DJEMILIOV!
LIBEREMOS A TODOS LOS PRISIONE-
ROS POLITICOS EN LA U.R.S.S. Y EN
LOS DEMAS PAISES DEL ESTE!

El 11 de Junio, se celebró un mitin organizado por el Comité Obrero Internacional por la liberación inmediata de todos los prisioneros políticos en la URSS y en los demás países de Europa del Este, mitin cuyo objetivo fue el de desarrollar la campaña hasta conseguir la liberación de Mustafa Djemiliov, símbolo de la lucha por la liberación de todos los prisioneros políticos en la URSS y en Europa del Este.

Esta primera movilización, aunque es todavía insuficiente, ha reunido a trabajadores y jóvenes, a militantes que, uniendo la palabra a la acción, combaten en el Comité Obrero Internacional para movilizar masivamente a los obreros, la juventud, al movimiento obrero internacional, sus partidos y sus sindicatos, con el fin de hacer retroceder a la burocracia estalinista, con el fin de obtener la liberación de todos los prisioneros políticos en la URSS y en Europa del Este.

En este combate cuya iniciativa viene de la IRJ y de la IV Internacional, sus militantes deben, todavía con mayor osadía y audacia, ponerse en primera línea para arrastrar centenares y miles de jóvenes, de trabajadores, de militantes con el fin de desarrollar la movilización en Europa y en los Estados Unidos: 50 jóvenes metalúrgicos de Ford River Rouge han firmado un llamamiento exigiendo la liberación de Djemiliov; la rama española del Comité ha celebrado recientemente una conferencia de prensa reuniendo, además de a la prensa, a numerosos jóvenes y trabajadores; en Suecia, el Comité Obrero

ha organizado su segunda manifestación; en Francia, el combate se desarrolla principalmente en las fábricas, en Renault Billancourt, Flins, en Chausson, en Creil, y, en un debate organizado en la fiesta de «Lucha Obrera», cerca de un centenar de participantes firmaron un telegrama exigiendo la liberación de Djemiliov.

Pero frente a esta primera movilización, la reacción de la burocracia estalinista no se ha hecho esperar: el Partido «comunista» Francés, del que algunos querían hacernos creer que se separaba de Moscú, acaba de reafirmar claramente su posición: la de mayor fidelidad en la defensa de la burocracia del Kremlin. En un artículo de «L. Humanité Dimanche», consagrado a las elecciones sindicales en Renault Flins, en la C.G.T., ha perdido más de 12% de sus votantes, el P.C.F., haciendo una mezcolanza étnica entre el Comité Obrero de Francia contra la represión en la URSS, el sindicato de dirección reformista «Fuerza Obrera» y... la C.I.A., acusa a la rama francesa del Comité de dividir a los trabajadores, y de ser responsable del retroceso de la C.G.T. Digna heredera de Stalin la dirección del P.C.F., con la mayor naturalidad, saca de su arsenal las viejas calumnias estalinistas: el Comité Obrero de Francia habría inundado la fábrica de Flins de su boletín a 3 francos! Léase: que el Comité «financiado por Poniatowsky y la CIA», difunde sin cobrar, seguramente, su propaganda. Estas calumnias, lanzadas contra una militante del PCF, miembro del Comité, intentan impedir que los militantes del PCF, que los obreros y los jóvenes, se unan a la lucha contra la represión en la URSS.

Pero los estalinistas no están solos en esta sucia mentira: frente a la represión ejercida en nombre del socialismo, centristas y confusionalistas eligen su campo.

Con las mismas acusaciones, la AJS y la OCI han atacado a los militantes del Comité Obrero Internacional que difundían su boletín en la reunión organizada por la AJS, el 30 de Mayo en París. Se trata de la constante campaña de calumnias y de violencias dirigidas por la dirección Lambert-Just contra la IV Internacional.

Por su parte, la organización LUCHA OBRERA espera saber de qué lado soplará el viento para tomar posición. Durante el mitin del Comité Obrero Internacional, una militante de Lucha Obrera, «enviada por su organización pero sin representarla», declaró que la dirección de LUCHA OBRERA esperaba que tomáramos contacto para preparar la manifestación ante la embajada de la URSS propuesta por el Comité. Y lo hacemos públicamente llamamos a todas las organizaciones obreras, políticas y sindicales, a participar y a preparar con el Comité Obrero Internacional esta manifestación.

LIBERACION INMEDIATA DE MUSTAFA DJEMILIOV!
LIBERACION INMEDIATA DE TODOS
LOS PRISIONEROS POLITICOS!

‘Sí, de todos los prisioneros políticos, camaradas de LUCHA OBRERA’. No somos los jueces de la oposición soviética. No seleccionamos a los militantes de esta opo-

¡SIGUE EN LA ULTIMA PAG.!

I CONGRESO DE LA INTERNACIONAL REVOLUCIONARIA DE LA JUVENTUD EN BARCELONA

A LA CONQUISTA DE LA JUVENTUD A TRAVES DEL COMBATE CONTRA EL CENTRISMO

En Barcelona, centro de la revolución obrera que se prepara en España, la Internacional Revolucionaria de la Juventud (I.R.J.) reúne su primer Congreso. Su alcance consiste en hacer desempeñar a la juventud proletaria, a través de su organización en masa, su papel en la revolución europea, de la cual la revolución española es la primera etapa.

La Cuarta Conferencia reconstruyó la IV Internacional apoyada sobre la movilización de la juventud obrera en la I.R.J. como avance decisivo en el cambio de relaciones entre la clase obrera y el partido revolucionario internacional. Hacer de la I.R.J. la organización de masas de la juventud para que este avance iniciado se convierta en una victoria de la IV Internacional es precisamente el alcance del Congreso de la I.R.J. La precipitación del enfrentamiento entre las clases a escala internacional hace, de la crisis histórica de la dirección revolucionaria del proletariado, la cuestión que decidirá la evolución de la lucha de clases en los meses próximos.

En el gran complot internacional emprendido bajo la dirección del imperialismo americano, la burguesía de cada país y la burocracia del Kremlin son conscientes de la importancia decisiva de la juventud trabajado-

ra, de la necesidad de destruirla mediante el paro, la represión, la militarización...

Los estalinistas enseñan descaradamente su rostro de auxiliares de la burguesía al organizar sistemáticamente la desorganización de la juventud. Los festivales anuales de las J.C. son un ejemplo típico. Los estalinistas, conscientes del potencial revolucionario de la juventud, organizan «acciones» huecas (por ejemplo, «contra el paro», pero sin poner en cuestión el sistema capitalista que lo engendra, limitándose a mendigar algunas migajas a la burguesía). Esta política de desorganización y desorientación de la juventud tiene su motivo:

En el marco del complot internacional contra la clase obrera, los ataques contra la juventud se multiplican. Los estalinistas juegan su papel, organizando una seudomovilización dirigida a apoyar esos planes del imperialismo y los de los gobiernos burgueses de cada país.

Los estalinistas, su aparato internacional, pese a sus mutuas divergencias, intentan dar una «perspectiva» internacional a la juventud que, viniendo de ellos, sólo puede ser el apoyo a los acuerdos entre el Kremlin y el imperialismo.



Este es el sentido de estos encuentros internacionales que se multiplican, y en particular de la «Conferencia Europea de la Juventud» que han convocado para finales de Junio en Varsovia. Se trata de un intento de encadenar a la juventud de los países capitalistas y de los países dominados por el Kremlin al acuerdo realizado en Helsinki el año pasado, acuerdo ya caduco por el avance de la clase obrera en Portugal y España, y por la necesidad en que el imperialismo americano se encuentra de pasar a la contraofensiva para lograr una sumisión aún más completa del Kremlin y de sus partidos de Europa del Oeste.

Tal sumisión de la juventud a los gobiernos burgueses es la finalidad de la invitación del Kremlin y de la burocracia rumana a los «jóvenes de la UDR» gaullistas y a los «jóvenes giscardianos» de Francia, tropas de choque de la burguesía francesa.

El aparato estalinista del P.C.F. ha tenido que responder a esta presión decidiéndose a no enviar ninguna delegación de las «Juventudes Comunistas» francesas a Varsovia. Pero las protestas de Catala, burócrata dirigente de las J.C. francesas, son significativas: él se reclama de los acuerdos de Helsinki, acusando a la UDR gaullista y a Giscard de «no aplicarlos». Dicho de otra manera, sin participar en la Conferencia, Catala aprueba su objetivo: el apoyo de la juventud

al complot internacional de la reacción, contra la revolución, en nombre de la «coexistencia pacífica».

A través de sus divergencias, aparece claramente la unidad fundamental entre las distintas fracciones del aparato estalinista internacional. En particular, los PCs francés, español, italiano y los satélites del aparato internacional, al mismo tiempo que guardan sus distancias frente al Kremlin, quieren hacer aceptar como normal y «socialista» los intentos de disciplinar con el terror y la mentira a la juventud de los países del Este.

En estos países, el estallido de las Juventudes Comunistas de Checoslovaquia ha sido un factor de primer orden en el proceso que lleva hacia la revolución política. Jiri Müller era uno de sus organizadores, en 1965-66. En Hungría, lo mismo que en Yugoslavia, Polonia y la URSS, el aparato de la burocracia no consigue impedir el estallido de las organizaciones de juventud mas que a golpes de «normalizaciones» repetidas, y medidas disciplinarias preventivas.

Frente a esta clara política de los estalinistas para hacer de los jóvenes la carne de cañón del complot internacional de la reacción, sólo una organización de juventud actúa con la claridad revolucionaria necesaria para la joven generación de la inminente revolución. Es la I.R.J., dirigida políticamente por la IV Internacional.

Su primer Congreso es el de la conquista de la masa de los jóvenes obreros del Este y del Oeste, desarrollando su orientación clara por los Estados Unidos Socialistas de Europa, por la construcción del partido mundial de la revolución, contra el estalinismo y para ganarle en particular a los jóvenes que aún organiza o están bajo su influencia.

**LAS J.R.E.
SON EL ARMA
DE LA REVOLUCION
IALISTATE!**



JUVENTUD REVOLUCIONARIA

ORGANO DE LAS
JUVENTUDES REVOLUCIONARIAS DE ESPAÑA

Este combate se dirige especialmente contra aquellos cuya razón de ser política es la de mantener la desorientación que engendran los estalinistas, aquellos que apoyan al estalinismo protegidos por la fraseología «de izquierdas». Se trata de los centristas: maoístas, anarquistas, sin etiqueta, o en particular los que «se reclaman» de la IV Internacional para en realidad avanzar como «perspectiva» los gobiernos del PC y del PS. Todos ellos tienen su papel en el complot internacional de la reacción, el papel más peli-groso: lo apoyan por medio de su inconsecuencia y de sus continuos virajes con una sola constante: evitar, y además en nombre de la revolución, el enfrentamiento con el estalinismo.

Los centristas se inscriben de lleno en la tentativa internacional de los estalinistas de impedir que la juventud obrera juegue su papel, el más importante, en la revolución.

Ante todo mediante un acuerdo de fondo con el estalinismo para encerrar a la juventud en un marco nacional. Así, los intentos de crear unas «juventudes comunistas revolucionarias» en España, como maniobra de aproximación de las dos organizaciones «simpatizantes» del Secretariado Unificado (la LC y la LCR-ETA VI), que coexistían desde hace años. Intentos cuya finalidad es contraatacar la política de las Juventudes Revolucionarias de España (sección de la I.R.J.) y del P.O.R.E. (sección de la IV Internacional) y su impacto entre la juventud.

Acuerdo de fondo, igualmente, para limitar la organización de la juventud a los países capitalistas, pese a la evidente necesidad de unirla a la de los países del Este en la lucha común contra el imperialismo, la burocracia y su complot internacional. Los centristas no pueden enfrentar nada a esos encuentros, conferencias y festivales supuestamente «internacionales» con los que el aparato estalinista internacional, pese a sus divisiones internas, intenta captar a la juventud obrera.

Así se muestra su complicidad. Pero, además, está marcada en su negativa a unirse a la campaña unitaria contra la represión estalinista en Europa del Este, para defender el socialismo, campaña propuesta e impulsada por la I.R.J. a través del Comité Obrero Internacional por la liberación inmediata de los presos políticos en la URSS y en los otros países de Europa del Este.

Frente a la construcción de la I.R.J., punta de lanza del partido de la revolución internacional, frente al complot internacional de la reacción, los centristas revelan su incapacidad profunda para abrir una perspectiva a la juventud. Mientras los enfrentamientos de clase se internacionalizan cada vez más, los pablistas fundan una organización de juventud nacional en España.

La lucha se concentra en torno al poder, la dictadura del proletariado o la barbarie,...y ellos se reducen a un activismo local para presionar sobre el PC. Los Estados Unidos Socialistas de Europa están a la orden del día...pero, por ejemplo, el «International Committee» de Healy lanza una «I.R.J.» que ignora simple y llanamente lo que pasa al Este del Elba, y que vegeta desde que fué fundada, una vez cumplió la misión encomendada: la de desviar a sus propios militantes de la tarea de unirse a la fundación de la Internacional Revolucionaria de la Juventud bajo la consigna de derribar el muro de Berlín.

El I Congreso de la I.R.J. se fija concretamente la tarea de obligar a las organizaciones estalinistas y centristas de la juventud a clarificar sus posiciones respecto a la campañas y acciones que la I.R.J. emprende en la preparación de la Conferencia Obrera Mundial por los Estados Unidos Socialistas de Europa, ante el conjunto de la juventud proletaria y en particular ante sus propios militantes. Es la condición del rápido desarrollo de la I.R.J. como organización de masas de la juventud que prepara la revolución.

Es la vía que ha emprendido ya en España para ganar a los jóvenes obreros comunistas, maoístas o influenciados por los pablistas.

Es la lucha emprendida por la sección portuguesa de la IV Internacional para que la derrota del centrismo en Portugal, ante el estalinismo, y las experiencias que la juventud ha sacado, sirvan de punto de partida de una contraofensiva obrera contra el golpe fascista «legal» en preparación: es la vía del desarrollo de las Juventudes Obreras Revolucionarias de Francia, país clave de la revolución europea cuyo estallido se acerca en España.

C.Martin. 17 de Junio



ISKRA, boletín soviético de la IV^a Internacional:

¡RETORNO A LENIN!

La IV Internacional acaba de publicar el primer número de su boletín soviético, ISKRA.

¿Por qué un boletín soviético? ¿A quién se dirige? ¿Cuál es su objetivo?

Desde su primer Congreso, la IV Internacional (antes «Liga Internacional») se fijó como uno de sus objetivos esenciales, la reconstrucción de la sección soviética de la IV Internacional, como uno de los principales elementos en la vía de la reconstrucción de la Internacional de Lenin y de Trotsky, uno de los elementos indispensables para la extensión y la victoria de la revolución proletaria en Europa y a escala internacional. Al publicar este boletín soviético

la IV Internacional hace los primeros pasos en este camino, enlazando prácticamente con el combate que llevó la Oposición de Izquierda Internacional dirigida por Trotsky, primero en la URSS y luego en el mundo entero, retomando el combate de la sección soviética de la IV Internacional liquidada por Stalin.

Este boletín, ISKRA, editado por la IV Internacional, se dirige y está abierto a los militantes obreros soviéticos, a todos quienes en la URSS han llevado una lucha contra la burocracia estalinista, por la defensa de las conquistas obreras, por el retorno a Lenin.

Iskra, boletín de la IV Internacional, desarrollará el programa y la política de la IV Internacional y abrirá ampliamente sus columnas a los militantes y obreros que buscan la vía del nuevo partido, del retorno a Lenin, de la IV Internacional.

Iskra, debe convertirse en la punta de lanza de la lucha contra la burocracia estalinista, y su «teoría» del socialismo en un solo país, de la lucha contra la coexistencia pacífica que, tanto en el Este como en el Oeste, intenta atar a los trabajadores a los intereses del imperialismo. ISKRA debe agrupar a su alrededor a todos estos combatientes, comunistas y socialistas, unificar y centralizar las distintas luchas de la Oposición soviética en una lucha frontal contra la burocracia estalinista para reconquistar los lo-

gos de la Revolución de Octubre, para reconquistar el poder usurpado a los soviets por la casta burocrática del Kremlin.

En esta lucha por enlazar con el bolchevismo, ISKRA será el medio esencial de clarificación y de delimitación de distintas corrientes de la oposición, permitiendo a cada militante aclarar sus posiciones. Será además el arma política esencial de centralización y de organización bajo la bandera y el programa de la IV Internacional.

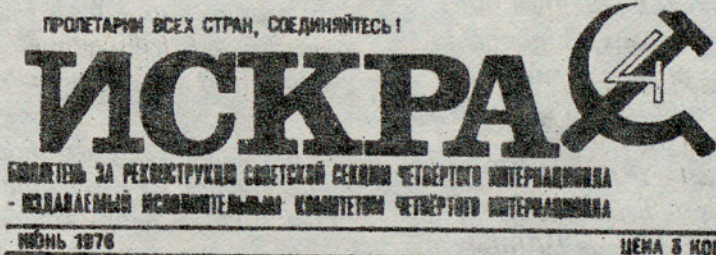
A pesar de la liquidación masiva de cuadros y militantes bolcheviques, la feroz represión de la más mínima oposición, a pesar de los «juicios», las purgas, las prisiones, los campos, los asesinatos,

ha sido conservada la herencia teórica y política de la revolución rusa, de la II Internacional y de la lucha de la Oposición de Izquierda. Ha quedado de manifiesto por el desarrollo de la oposición en la URSS y en los demás países de Europa del Este, cuyo apogeo ha quedado de manifiesto en Berlín en 1953, en Polonia-Hungría en 1956, en Checoslovaquia en 1968, y de nuevo en Polonia en 1970...

La razón de las derrotas sufridas por estos movimientos revolucionarios no reside de ningún modo en un miedo de las masas a enfrentarse al estalinismo, odiado por todos los trabajadores, sino en la ausencia de una alternativa que sea presentada a las masas y a sus dirigentes, incapaces de romper con la burocracia por falta de un nuevo partido, la IV Internacional, la única alternativa real y el elemento fundamental de la ruptura con el estalinismo.

Pero, es precisamente de estos movimientos revolucionarios de donde ha salido el boletín soviético, por el papel decisivo que han jugado los luchadores de estos países y, en particular, los de la Revolución de los Consejos de Hungría y los militantes del movimiento revolucionario de Polonia en 1970.

La victoria de la revolución política en estos países, y ante todo en la URSS, sólo puede alcanzarse en la



lucha por construir el nuevo partido de la clase obrera en la lucha contra la burocracia estalinista.

Solamente en este camino las distintas corrientes de la oposición pueden encontrar una salida, ya que no es posible ninguna reforma o renovación de la burocracia estalinista. Solamente el programa de la IV Internacional, el Programa de Transición, da las bases para este nuevo partido, el de la independencia de clase del proletariado, el de la unidad de la revolución social y la revolución política.

Tanto en la URSS como en España, en Checoslovaquia como en Francia, los obreros revolucionarios y el proletariado mundial, necesitan un programa y una organización que dirijan y unifiquen su combate: ¡la IV Internacional y su programa!

La IV Internacional existe y lucha en España, en Francia, en Europa, en América... Como heredera del combate desarrollado por el Comité Internacional, la IV Internacional sigue la lucha por desarrollarse en Polonia, Hungría, Yugoslavia, Checoslovaquia. Pero la revolución política no podrá triunfar en estos países si no consigue la victoria en el país donde se encuentra el corazón de la burocracia, el país de la Revolución de Octubre.

ISKRA se dirige también a quienes la burocracia ha tenido que poner en libertad ante la movilización del movimiento obrero internacional, como Pliucht, Gorboskayeva, Medvedev... La lucha contra la burocracia del Kremlin no puede separarse de la lucha contra la represión estalinista y, aún menos, si en esta lucha se cuenta con la «ayuda» de burgueses y pretendidos demócratas que utilizan la represión estalinista para sacar importancia a la represión de su propia burguesía. Esta lucha está ligada a la de los trabajadores de España, de Francia, de Europa y de América contra la política traidora de los «PCs» occidentales, la de los Frentes Populares, aplicación práctica de la coexistencia pacífica y cuyo objetivo no es otro que atar a la clase obrera al Estado burgués y conducirla a su aniquilación mediante el fascismo, alimentado en el seno de los frentes populares.

40 años después de los procesos de Moscú, 40 años después de la exterminación de la vieja guardia bolchevique, 40 años después de la liquidación física de la sección soviética de la IV Internacional, reto-

mamos el combate de la Oposición de Izquierda y de la IV Internacional, dirigida por Trotsky.

ISKRA llama, en su primer número, a llevar este combate:

« ¡Retorno a Lenin! romperá los muros de los hospitales psiquiátricos especiales, saltará las vallas que rodean los campos de la muerte pues, desde hoy, la IV Internacional lo hace suyo y los inscribe en su bandera. Proponemos a los jóvenes y a los obreros, a los militantes, que se unan al nuevo partido de la revolución socialista mundial, para tomar de nuevo el poder usurpado a los obreros, para reconstruir los soviets, los de Lenin y del partido bolchevique. ¡Les llamamos a reconstruir la sección soviética de la IV Internacional!..»

Arnaud PERRIN



CARTAS DE LA L.O.R.F. A LA DIRECCION DE LA O.C.I.

París, 30 de Mayo de 1976.

El 30 de Mayo de 1976, a las 10h., en la Porte de Pantin donde se celebraba una reunión de la A.J.S., los militantes de la O.C.I., Lionel MALAPA, Henri FARON y el denominado «Rico» agredieron fuera del recinto de la reunión, a nuestro camarada Michel DUMONT y le robaron su cámara fotográfica, su cartera que contenía su carnet de identidad, su carnet profesional de artesano, varios papeles personales y unos 400 francos.

Exigimos que los objetos y el dinero robados sean restituidos, en 48 horas, en el local de la Animation Culturelle de la Jeunesse (6, impasse Poule - frente al numero 24, calle de Vignolles), París, el martes 1 de Junio a partir de 20 h.

El Buró Político de la LIGA
OBRERA REVOLUCIONARIA.

París, 2 de Junio de 1976.

En nuestra carta del 30 de Mayo de 1976, (1), os exigimos que restituyerais los siguientes objetos: un carnet de identidad, un carnet profesional de artesano, una cámara fotográfica y unos 400 francos, que fueron robados en la agresión cometida el 30 de Mayo, en la Porte de Pantin, por vuestros militantes Lionel Malapa, Henri Faron y el denominado «Rico», contra nuestro camarada Michel Dumont.

Hasta hoy, miércoles 2 de Junio a las 20 h., estos objetos no han sido restituidos.

El Buró Político de la L.O.R. (sección francesa de la IV Internacional) considera que el hecho de que estos objetos no hayan sido restituidos, en particular los carnets de identidad, abre la vía a todo tipo de provocaciones.

Por este motivo os fijamos un nuevo plazo para restituir estos objetos, hasta el sábado 5 de Junio (entre las 8 h. y las 11 h. de la mañana al local de la A.C.J. - 6, impasse de Poule - Rue de Vignolles - Metro Avron). Pasado este plazo, el camarada Michel DUMONT se verá en la obligación de dar parte de este robo a la justicia burguesa.

La responsabilidad de lo que pueda sobrevenir cae, evidentemente, sobre vosotros. Por más que nos repugne mezclar a la justicia burguesa en este asunto, este camarada no puede arriesgarse a que una utilización fraudulenta de sus papeles pueda cubrir una provocación contra él y su organización.

(1) certificada y con acuse de recepción y recibida por vosotros el 1 de Junio.

no condenar las calumnias de la O.C.I., equivale a apoyar sus agresiones físicas

La Organización Comunista Internacionalista (O.C.I.), envalentonada por el apoyo que le aportan los centristas reunidos en una «contra-comisión de investigación», ha reincidido en sus agresiones físicas contra nuestros camaradas de la Liga Obrera Revolucionaria de Francia y contra los miembros del Comité Obrero Internacional por la liberación inmediata de los prisioneros políticos en la URSS y en los demás países de Europa del Este, que difundían propaganda en el mitin del 30 de Mayo celebrado en París, por la A.J.S.-O.C.I. La O.C.I. sigue intentando evitar que sus propios militantes lleguen a tener una sola revista u octavilla de la IV Internacional, pero sin lograr grandes resultados en este sentido, a pesar de las agresiones y a pesar de la expulsión inmediata de sus filas de todo militante que se interese por este problema. En el mitin de la O.C.I.-A.J.S., fueron difundidas centenares de octavillas y vendidas varias revistas.

El periódico pablista «Rouge», que ha tratado siempre de este asunto con la mayor discreción (o con un silencio absoluto) se ha visto obligado a publicar una breve nota relatando esta agresión sin tomar, por supuesto, una posición pública clara sobre las calumnias. Las demás organizaciones que forman la «contra-comisión» se han quedado mudas. «Lutte Ouvrière», de la que algunos miembros fueron agredidos junto a nuestros militantes en 1975, continúa «buscando pruebas» de que hemos sido agredidos. Como dice el refrán: No hay peor sordo que el que no quiere oír.

El largo artículo publicado por «Informations Ouvrières» No. 754, (publicación dirigida por P. Lambert, de la OCI) va aclararnos todo esto. Bajo el título de «Mitómano, ya que es provocador», (alusión a un artículo de «Rouge», «Mitómana o provocadora», que anuncia la retirada del apoyo de los grupos pablistas portugueses a su candidato oficial a las elecciones presidenciales, Arlette Viera Da Silva) el artículo de Lambert es una verdadera llamada a la reunificación con los pablistas, a quienes les pide apoyo para sus campañas de calumnias y agresiones. Pues esta reunificación, a la que llama «apertura de las discusiones» no puede realizarse, ya lo hemos dicho varias veces, mas que contra la IV Internacional, contra nosotros. El soporte de este intento de unificación de los centristas, es la ola de diversas calumnias sobre la IV Internacional, para intentar reducirla al silencio. Del artículo de Lambert se desprende una propuesta: «Vosotros tomáis parte en las calumnias y las agresiones, y yo paso la esponja sobre el caso Arlette Viera Da Silva»; y una advertencia: «es indamisible que dejéis a uno de vuestros militantes, O. CS., antiguo miembro de la Liga de los Revolucionarios Socialistas de Hungría (sección de la IV Internacional) que se vaya a decir toda la verdad ante la Comisión de Investigación». Efectivamente, O. CS., militante de la L.C.R. francesa ha testificado:

TESTIMONIO

Así pues, para resumir este capítulo, diré en primer lugar que para nosotros era y es evidente que estas cartas, que estas acusaciones, en sí no constituyen la menor prueba de que sea un agente de la CIA, es decir que represente un interés extranjero, hostil y antagónico al movimiento que él representaba en realidad. En segundo lugar, conociendo suficientemente bien a Varga, pienso, y sin poder tener pruebas, sin poder dar pruebas, que está prácticamente excluido que Varga sea un agente de la KGB. Lo creo personalmente, y para nosotros sería por lo menos ridículo, que viendo tanto su pasado como su actividad y a pesar de todas las divergencias que ha podido haber entre nosotros, que viendo como llevó a partir de cierto momento, una lucha consecuente contra la deformación burocrática del régimen, para mi sería una gran sorpresa enterarme de que Varga habría podido cambiar de campo. La práctica, que yo no puedo revelar, de nuestra común actividad e incluso de la que llevamos por separado, es una actividad que lo menos que se puede decir es que es contraria a los intereses de la KGB.

La Comisión de Investigación sobre las calumnias contra Michel Varga ha llegado a sus conclusiones (ver resolución adjunta). Son bien claras: se trata de calumnias.

La IV Internacional, por su parte, publicará enseguida un folleto completo sobre este asunto. Pese a la falta de los archivos de Michel Varga, robados por Lambert, desmontará punto por punto las calumnias y mostrará realmente qué es lo que está en juego en esta historia: la IV Internacional como partido de la revolución, como partido independiente de la burguesía y de la burocracia estalinista.

9 de Junio

CARTA DE LA LIGA OBRERA REVOLUCIONARIA DE FRANCIA A LAS ORGANIZACIONES POLITICAS Y SINDICALES FRANCESAS.

París, 2 de Junio de 1976

Camaradas,

Habéis recibido una copia de la carta que mandamos a la dirección de la O.C.I. el 30 de Mayo, después de la agresión y el robo del que fué objeto nuestro camarada Michel DUMONT.

Hasta hoy, 2 de Junio, la O.C.I. no ha restituido los objetos y papeles robados.

El Buró Político de la L.O.R. ha decidido conceder un nuevo y último plazo a la O.C.I.: el sábado 5 de Junio de 1976. Pasado este plazo, nos veremos obligados a recurrir a la justicia burguesa.

Como preferimos evitar esta eventualidad, os pedimos que exijáis la restitución de estos objetos y, si fuera necesario, que forméis, con nosotros, una delegación para reclamar a la dirección de la O.C.I. estos objetos y papeles.

Saludos comunistas.
El Buró Político de la LIGA
OBRERA REVOLUCIONARIA.

RESOLUCION DE LA COMISION DE INVESTIGACION

La Comisión de Investigación sobre las calumnias contra Michel Varga afirma, como primer punto, que a la IV Internacional se la conoce en el movimiento obrero por haber sido la primera en llevar el combate contra las calumnias y el terror estalinista, siéndole completamente extraña la utilización de calumnias.

Aún antes de llegar a las conclusiones de sus trabajos, la Comisión condena la denuncia nominal pública de militantes de la revolución húngara en el folleto editado por la OCI, y pide a todas las organizaciones que condenen esta denuncia.

La Comisión está ya en condiciones, en esta tercera sesión, de sacar sus conclusiones sobre lo esencial de sus trabajos. El conjunto será editado en un Libro Blanco. La Comisión ha visto que la acusación de «provocación en la IV Internacional» es la acusación principal, apoyada por la de «agente de la CIA y de la KGB», y la extensión de esta acusación a todos los militantes de la IV Internacional. «El itinerario» de M. Varga sirve solo de soporte a esta acusación principal.

La Comisión concluye que el objetivo de las acusaciones de «provocación» es servir a la OCI para intentar eliminar una oposición política por otros medios que por el combate político, y la Comisión ha establecido que en lo concerniente a la actividad de Michel Varga durante el periodo 1956-62, lo que pretenden ser las pruebas son solo opiniones y suposiciones, como ya fué el caso de los procesos estalinistas. La Comisión toma acta de que la OCI se ha negado a presentarse y a poner los archivos en manos de la Comisión. Y esto aparece como una demostración suplementaria de la naturaleza calumniosa de las acusaciones de la OCI.

La Comisión toma acta igualmente de la ausencia de las direcciones de la Liga Comunista Revolucionaria y de Lucha Obrera, que se han negado a testimoniar y también a explicarse sobre su viraje, pues después del 73, estas organizaciones que habían denunciado las acusaciones de la OCI como calumnias, no han vuelto a reafirmar en su prensa esta posición y se han unido a una contra-comisión montada bajo la iniciativa de la Spartacist League con el fin de «juzgar» a Michel Varga y a su organización. La Comisión constata que, hasta este momento, Michel Varga no ha sido convocado por la contra-comisión.

Constata además, que el acuerdo de las organizaciones de la contra-comisión con la O.C.I. sobre la «autenticidad de los documentos» constituye una cobertura para las actuaciones de la OCI que pretende que estos documentos constituyen «pruebas».

La Comisión pone en evidencia que:

1) estas acusaciones no están respaldadas por prueba alguna;
2) que han sido motivadas por la necesidad y el intento de eliminar una oposición política por otros medios que el combate político.

En consecuencia, llama a todas las organizaciones y militantes del movimiento obrero, incluidos aquellos que se han dejado arrastrar a participar en la contra-comisión, a que se unan a las conclusiones del Libro Blanco y a que las difundan.

La Comisión prepara la celebración de un mitin-conferencia de prensa, el martes 29 de Junio, para hacer público el Libro Blanco, y decide abrir una suscripción para sostener su edición.

3 de Junio

INTERVENCION DEL CAMARADA M.VARGA EN LA III SESION DE LA COMISION DE INVESTIGACION

En primer lugar quiero expresar mi agradecimiento a la Comisión de Investigación y a todos los camaradas aquí presentes: es la primera vez que se me da la posibilidad de expresarme libremente sin tener una pistola apoyada en la nuca. Y fué una de las razones que impulsaron mi salida de la O.C.I.: el rechazo a discutir con un revolver en la nuca.

Mi primera declaración es para reconocer esta Comisión de Investigación (aunque tengo ciertos desacuerdos con los métodos de la investigación).

¿Por qué esas calumnias? Es algo que desborda mi propia persona. En este asunto, Michel Varga no se ha dejado excitar: no hay en las acusaciones la menor cuestión política. Ningún problema concerniente a las divergencias políticas de 1972, ha sido planteado en estas calumnias. Los calumniadores presentan el asunto como una sucesión de incidentes. Pero no son capaces de avanzar la menor prueba de ningún trabajo que yo hubiese realizado contra las conquistas socialistas. Ninguna prueba. Ya que lo que está en cuestión aquí es la independencia de clase del proletariado. La IV Internacional está en el corazón de todo este asunto. De eso se trata. La cuestión de fondo es: ¿dónde está esa provocación en la IV Internacional de la que habla el título del folleto acusador? (1). Hay que ligar esas acusaciones a las divergencias políticas.

El origen de esas acusaciones hay que buscarlo en la declaración que hizo Lambert: «Se trata de divergencias de una amplitud excepcional, mayor que en todas las rupturas de la historia del movimiento obrero». El fondo del problema está en las difíciles condiciones de reconstrucción de la IV Internacional.

A todos esos testigos que se han negado a venir, no los acepto. Yo no acepto que Lambert no venga aquí; yo no acepto que no venga aquí la traductora de los textos; no acepto que no venga Roger Monnier, que dispuso de mis archivos. Yo no acepto que no vengan los acusadores. Porque, después del 1956 de Hungría, eran los tipos de esta misma especie quienes se negaban a hacer cualquier cosa. Y, además, tran-

quilamente. Porque el que nada hace está siempre seguro de no cometer errores.

Yo no soy una oveja. He cometido errores y faltas. No quiero que la Comisión establezca que yo era una oveja blanca! No. Si yo hubiese escrito este folleto (Michel Varga señala el folleto de la O.C.I.) lo habría escrito de otra manera, de manera más grave, pero también más cierta y más honesta. Y, al mismo tiempo, no me siento culpable. Me niego.

¿Quién me acusa? ¿Y de qué? Aquí el problema no es de personas. ¿Quién tradujo las cartas? ¿Y cómo? No se trata de mí, sino de un pivote, de un apoyo... para acusar a la IV Internacional, a la que no se atreven ni siquiera a nombrar! Ni siquiera se atreven a hablar de «la supuesta» o «la pretendida» IV Internacional. No se atreven. Esos acusadores no osan abordar los problemas. Camaradas: son gentes que no osan abordar los problemas, eso es. ¡Habría que hablar del contenido de las divergencias, que habíamos planteado claramente! la existencia de la IV Internacional, como tal. Pero miradles, mirad su revista... es una «tribuna libre»!

¿De qué me acusan ellos? de ser agente de la C.I.A., con respecto a ciertas cartas. En lo que concierne al pasado, sería muy largo de responder; y estoy de acuerdo en que esta comisión publique un Libro Blanco. Yo también responderé por mi propia cuenta, y en concreto, también sobre esas cartas. Porque hay una cuestión a la que mis calumniadores no responden. Y es **POR QUE YO HE CONSERVADO ESAS CARTAS?** Mientras que incluso ellos escriben que yo aconsejaba hace años a un amigo que destruyese mis cartas por qué él estaba rodeado de gangsters políticos. (Yo no sabía entonces que también yo estaba rodeado de gangster políticos). Y he conservado responsablemente esos archivos para poder darme cuenta del conjunto de mi actividad, sin darle más importancia de la necesaria.

En esos archivos, hay algo muy interesante. ¿Por qué no publican ellos mi correspondencia con los dirigentes de la O.C.I.? Es decir, ¿por qué esa obstinación en no abrir TODOS mis archivos para la investigación? Porque incluso

yo estoy perplejo de ciertos extractos de ciertas cartas. Yo no sabía en absoluto, por ejemplo, en qué términos y cómo escribí la carta que más tarde reconoció la organización inglesa en su periódico. (2).

Yo estaba perplejo. No podía haber escrito aquello. En suma, ¿qué podeis pensar de la responsabilidad política, ya simplemente, de una dirección de una organización que salta sobre unos archivos, publica CIERTOS extractos de CIERTAS cartas —no sé, pero seguramente no llegarán a la veintava parte—. Y así se encuentran cartas contradictorias y mal colocadas en su contexto. Ni siquiera ellos publican los artículos que aparecían públicamente en la revista que yo redactaba en aquella época, escritos públicamente contra el marxismo. Porque yo he entonces escrito artículos para desarrollar la idea —absolutamente falsa, pero entonces yo la creía que el estalinismo surgió directamente del leninismo, y que éste era una deformación del marxismo—. Y sin embargo ellos no publican esto! Y se trata de una prueba de que yo luché entonces contra el marxismo. Es decir, que mis acusadores no hablan de lo que es cierto. Y por eso dije al principio que yo hubiera redactado mejor el folleto.

Entonces, ¿qué podeis pensar de la responsabilidad política de la dirección de una organización que, en no importa qué asunto, salta sobre la primera ocasión, de cualquier manera, sin verificación, sin nada de nada, sin verificar ni siquiera la UNICA traductora que emplean, que ha hecho no pocos viajes a Hungría, que ha sido contactada por la KGB húngara, que cuatro años antes de la ruptura me lo ha confesado pidiéndome consejo para detener este contacto? Y esta dirección, sin decirme palabra, sin dirigirse a ninguna otra organización que se reclame de la IV Internacional, me acusa a mí... ¿de no haber buscado el dinero, en las organizaciones obreras, en 1957!.

En 1957! Nos trataban de fascistas los estalinistas y los reformistas, aunque esos últimos lo hiciesen menos! Pero conocemos a los reformistas! Incluso para quienes hoy se agrupan en la contra-comisión, nosotros nos habíamos «pasado de

la raya» en 1956! 'Su héroe era Gomulka!': nosotros éramos... «fascistas». Yo no intento aquí transformar aquel error, aquel grave error, en una virtud. 'Se «aceptó dinero»!'. Pero ¿qué es lo que hicimos con ello? De eso no habla su folleto (señala el folleto de la O.C.I.): en una batalla más importante que la que Lambert lleva con Bergeron (3), en la edición de esa revista que según ellos mismos dicen era una mina de informaciones sobre la Revolución Húngara. ¿Era eso lo que hubiese querido la C.I.A.? Pero... ¿por qué Lambert no ha venido aquí? ¿por qué no viene su traductora?'

Y en el prefacio de su folleto, los calumniadores para probar que había otros medios de conseguir dinero, citan una reunión, de fuerzas populares, al nivel de Hungría, de fuerzas populares o socialistas. Pero, incluso su traductora es ignorante. También por eso he dicho que yo lo hubiese escrito mejor. Ya que esas «fuerzas» populares», contra las que estábamos nosotros, y esto es perfectamente verificable, llevaban una línea política de apoyo a Kadar. Eso es comprobable. 'Pero aquí se acaba su cita de la carta!'. Exijo, entre otras cosas, la segunda parte de esa carta!'

Hoy el problema desborda esas cuestiones. Jamás he creído salvo quizás en mi juventud, y habría que verlo, ya que las condiciones eran duras, que los problemas sean simples. Es decir, que bastase decir: «bueno, yo estoy de acuerdo con tal o cual programa, y luego a instalarme en lo que llaman «la izquierda». No, no. Cuando se ve a los burgueses como organizan su complot, como los estalinistas organizan el suyo, ¿se puede imaginar que es fácil orientarse en esta «jungla», como sin no existiese? ¡Cómo si no hiciese falta algo más!'. Y, en estas condiciones, afirmo, solo la IV Internacional puede orientar toda búsqueda sería de orientación. Porque yo no llamo una orientación a «instalarse en la izquierda». Y ¿dónde estaban ellos, los que me acusan? ¿dónde? ... intentaron convencerme que el partido marxista, en Argelia, ... ¡era el de Messali Hadj! (4)

Y veamos qué era, en fin, esa provocación en la conferencia de 1966, de la que hablan. Intentamos, en esa época, de acuerdo con los ingleses (S.L.L.), explicar a los camaradas franceses, pese a ellos, lo que era un partido combativo. Porque entonces, e incluso hoy, no saben ni lo que es. 'Hoy organizan C.U.B., quiero decir «comités unitarios de base»'. ¿Eso es el partido?'. Su revista no se atreve a llamarse «órgano central de la O.C.I.». Por otro lado, hay otros también, como «Rouge», que no es el órgano central de la L.C.R. 'Eso no es el partido!'. E intentan luchar junto a Bergeron, por ejemplo. ¡Y dicen que nosotros habíamos pedido dinero a la C.I.A., cosa que yo condeno!'. Hay que decirlo, camaradas, porque otra cosa es la conclusión que yo he

sacado de aquello. Y, mientras, Lambert come regularmente con Bergeron. Pero la diferencia es que incluso cuando nosotros hicimos idioteces y graves errores, al menos hacíamos nuestra propia revista, escribíamos lo que queríamos. Y, ¿cuál es la ventaja para la IV Internacional que Lambert saca de sus comidas con Bergeron? ¿Cuál? No me defiende: Acuso. Porque no se trata de mí, sino del partido de la clase obrera, de la Internacional, y esto no se ha terminado. Hoy continúa esa batalla, de manera más amplia, más concreta, más rica, más fundamental.

Y ¿cuál es la provocación? Es SU provocación para deshacer todas las organizaciones de los países del Este que se reclaman de la IV Internacional. Eso es. 'No se trata de mí!'. A fin de cuentas, yo puedo ser eliminado. ¿Por qué no lo han intentado?'. Incluso los estalinistas, en los procesos de Moscú, intentaron buscar una justificación política. Explicaron que el trotskismo despreciaba al campesinado, que los trotskistas decían esto o lo otro... Pero aquí ¿dónde está la explicación? Ese es el problema. Por eso he dicho que estoy en contra de su contra-comisión: porque todos los que se reúnen en ella están en contra de la organización del partido en los países del Este. Todos sin excepción. Es infalible. Eso está más que probado, y para eso si que no se necesitan ni documentos ni cartas...

Quizás podría concluir diciendo que no me niego en absoluto, pese a no reconocer su contra-comisión, su supuesta comisión, e incluso exijo ser convocado a ella.

¡Qué casualidad que no lo hayan hecho!'. Lo exijo por la simple razón que así puedo hacer mi declaración de por qué no considero a su supuesta «comisión» como una real comisión de Investigación.

En segundo lugar, exijo que públicamente pueda ser confrontado ante vosotros, o que la misma comisión, en la que tengo confianza, interroge a las siguientes personas:

a LAMBERT, BROUE, y podría seguir con la lista de los que ellos llaman «las personas más débiles de la OCI, con las que yo estaba en relación», a Roger MONNIER, viejo miembro de la IV Internacional a quien dejé mis archivos, a fin de saber las circunstancias exactas en que fueron cogidos. Porque, ¡qué casualidad! este hecho sale en el primer artículo de la OCI pero no en el folleto que han editado. A la traductora, que debe ser confrontada, sobre la base de los archivos y su traducción, con un traductor independiente. Porque, bien que yo haya defendido posiciones que hoy condeno, hay ciertas cosas que no he escrito. Y, cuando en 1938, se escuchó a Trotsky en la Comisión DEWEY, él pudo demostrar que cuando dijo «Stalin debe dimitir», fué transcrito a las actas como «Stalin debe ser asesinado».

Sin contar con el contexto general: no hay que separar los hechos, incluso los medio-hechos, de las condiciones políticas generales. De la misma manera que no se pueden separar los diferentes incidentes o problemas surgidos en el curso de la ruptura (entre la dirección de la OCI y la IV Internacional, N.D.L.R.) de las condiciones políticas generales. Finalmente, quiero decir que, al margen de toda investigación, creo poder afirmar que este folleto (el folleto de la OCI), en tanto que tal ya es una calumnia, al margen mío. Hay que decir que, al principio, camaradas, tras la aparición del artículo («Informations Ouvrières» de Junio del 73, N.D.L.R.) incluso pensé, con la mayoría de los camaradas de la organización a la que pertenezco, que había que llevarlo a juicio. Por dos motivos cambiamos de opinión. El primero era que en el mismo momento en que hacíamos las primeras gestiones para el proceso, la burguesía francesa desarrolló un ataque contra la organización que se llama ahora L.C.R. y no quisimos darle el menor pretexto, NINGUN pretexto, para poder utilizar de una forma u otra el juicio y su desarrollo para su campaña. El segundo motivo era que en el primer artículo se me acusaba personalmente, y nos preguntamos en qué medida la dirección de la OCI sería capaz de desarrollar su campaña no solo contra mí, sino contra todos los que estaban en la emigración húngara de 1956 y cara a la burocracia, naturalmente, que no deja pasar la menor cosa en este terreno. Pero afirmo que en este folleto, al margen de mí, personas que no tienen nada que ver, nada que ver con la IV Internacional, son citadas con su nombre como gentes que estuvieron en contacto conmigo, en contacto político, y como organizadores. ¿Qué es esto, sino una denuncia a la vez a la burocracia y a la burguesía? ¿Qué es sino? El simple hecho de que hay otros a los que se designa por sus iniciales en el folleto prueba que podían haberse contentado con designar a todos por sus iniciales...

Terminaré diciendo que estoy dispuesto a responder a cualquier cuestión, incluso las más íntimas, pero señalando sobre todo que esta historia está todavía candente.

(PALABRAS RECOGIDAS EN MAGNETOFONO EN LA SESION DEL 3 DE JUNIO).

- (1) Se trata del folleto de la O.C.I.: «Provocaciones en la IV Internacional»
- (2) Se trata de una carta de Michel Varga a un dirigente de la S.L.L., organización inglesa, entonces miembro del Comité Internacional. Los calumniadores cortaron y falsificaron la carta publicándola como «prueba». Esa falsificación fué demostrada por la publicación del original en el diario de la organización inglesa, NDLR.
- (3) Dirigente reformista francés.
- (4) Dirigente del M.N.A., movimiento nacionalista argelino.

RESOLUCION DEL COMITE CENTRAL de la Liga Obrera Revolucionaria de Francia

El Comité Central de la Liga Obrera Revolucionaria, sección francesa de la IV Internacional, se ha fijado como tarea luchar firmemente por resolver la crisis que atraviesa la organización en un momento en que el reagrupamiento de las organizaciones centristas (L.C.R., L.O., O.C.I.) en torno a una misma política de capitulación ante el aparato estalinista del P.C.F. — reagrupamiento en trono a la consigna de la O.C.I. de «Gobierno PCF-PS» opuesto a la dictadura del proletariado — ha ejercido una presión en nuestras propias filas en las que han aparecido titubeos ante la tarea de luchar por un Gobierno Obrero y Campesino, preparando conscientemente el enfrentamiento inevitable entre las masas y el Estado burgués, la Huelga General que debe derrocar al Gobierno Giscard.

En esta lucha para la cual construimos el arma de la victoria, el Partido Obrero Revolucionario, todo espíritu de conciliación debe ser suprimido en un momento en que la proximidad del enfrentamiento — que todo el mundo intenta ocultar — plantea cada vez mas crudamente la cuestión del poder.

I.

PARA DEFENDER AL ESTADO BURGUES, EL GOBIERNO GISCARD PREPARA LA GUERRA CIVIL.

Desde hace algunas semanas, ante el incremento de la movilización y la determinación de la clase obrera y de la juventud, el ala dirigente de la burguesía en el poder prepara abiertamente el fascismo: empieza a utilizar todos los medios legales (todo un arsenal de leyes represivas) e ilegales (apoyo a las bandas fascistas, creación de milicias, expulsiones), como medio para aterrorizar a la clase obrera y a la juventud, afirmando sin rodeos que entre el mantenimiento de la forma actual de Gobierno y el fascismo, no puede tolerarse ningún intermedio. (Lecanuet).

Estos preparativos para el fascismo en Francia, son la expresión de una contraofensiva generalizada del imperialismo americano para cerrar el paso a la revolución, particularmente en Europa; en esta contraofensiva, el Gobierno Giscard, es la punta de lanza: desde su colaboración a las claras con la monarquía fascista de

Juan Carlos, hasta los recientes acuerdos con las dictaduras de América Latina y del Irán, que se traducen en una ayuda policiaca sin precedentes a todos estos regímenes, pasando, en fin, por la tentativa abortada de hacer jugar a los paracaidistas franceses en el Líbano el papel de suplentes de los «marines» del imperialismo de los E.E.U.U.

II.

EL XXII CONGRESO DEL P.C.F., UN INTENTO DE DESARMAR A LA CLASE OBRERA.

Pero lo que domina la situación política es la amplitud del intento de desorientación y de desarme de la clase obrera, emprendida por el PCF frente a esta preparación del fascismo por el régimen de Giscard.

Mientras que cada día, la movilización obrera y de la juventud plantea de nuevo la necesidad de su centralización para conquistar el poder, el P.C.F. ha dado un duro golpe a esta aspiración militante de los trabajadores, y de su base obrera, con su XXII Congreso. Al afirmar solemnemente que renunciaba «a la dictadura del proletariado», al Estado obrero, intenta encerrar la movilización de la clase obrera en el cerco del Estado burgués, cuyo reforzamiento policiaco y militar se desarrolla mientras son suprimidas progresivamente las libertades democráticas (derecho de asilo, libertad de opinión, «independencia» de la magistratura, etc...)

El P.C.F. intenta hacer retroceder a la clase obrera y a la juventud que busca el enfrentamiento global con el Gobierno Giscard — como lo demuestra la gran huelga de metalúrgicos de La Rochelle y el movimiento de los estudiantes — intentando suprimir el contenido de clase del combate obrero, la lucha por la conquista del poder. Trata de este modo de suprimir el contenido de clase de todas las luchas cotidianas de los trabajadores, incluso reivindicativas, exigiendo «libertades» al margen de un combate práctico contra las instituciones burguesas que tienden a formas fascistas.

El resultado de las elecciones legislativas parciales de Tours ha demostrado que este intento del P.C.F., a pesar de su crisis, es capaz de desorientar a la clase obre-

ra: ha sido ahí concretamente donde la política del XXII Congreso ha desarmado a la clase obrera y la base militante del P.C.F. frente a la ofensiva de la derecha representada por ROYER.

La resolución del P.C.F. a dar los mas duros golpes a la movilización obrera contra el Estado burgués queda de manifiesto por su reciente ofensiva para romper la huelga de estudiantes y bachilleres contra la política de desarrollo del paro por parte del Gobierno, el aislamiento entre esta lucha y la movilización obrera, y—mediante la afirmación de que «los estudiantes han conseguido una victoria»—la cinica cobertura que ha proporcionado a la colocación de policía y vigilantes en las facultades, a la voluntad por parte del Gobierno de aplicar su «reforma».

El papel y el lugar decisivo que ocupa el P.C.F., mediante sus intentos de desmoronización de la clase obrera, en el arsenal de guerra legal e ilegal que esta montando el imperialismo francés, aparece cada vez más claramente por sus intentos de desarmar, romper o desfigurar todo el movimiento hacia el que se enfrenta el Gobierno Giscard.

Bien es cierto que la resistencia de la clase obrera a esta política ha profundizado la crisis del P.C.F. Pero en cambio, éste ultimo encuentra su apoyo importante a la política del XXII Congreso (que significa: «mantener el Estado burgués a cualquier precio») por parte de las principales organizaciones centristas y particularmente de las que aun se reclaman de la IV Internacional.

III.

EL CENTRISMO CONTRA LA DICTADURA DEL PROLETARIADO.

En estos momentos la política de los centristas (L.O., L.C.R., O.C.I.) forma una verdadera alfombra bajo los pies del P.C.F. para amortiguar el choque entre su orientación y el ascenso de la lucha de la clase obrera: esta política hace recaer indirectamente en el regazo del aparato estalinista a los militantes y obreros que se oponen a él, preparando, como en Portugal, después de algunos meses de revolución, el retorno a las filas del P.C.P. de la mayoría de los militantes de la vanguardia que por un instante centraron sus ilusiones en el centrismo.

En efecto. La L.C.R., L.O., la O.C.I., cada cual a su manera, han ocultado la naturaleza y la amplitud del ataque contra la clase obrera que representa el XXII Congreso, reduciéndolo a la constatación de que esta política era ya antigua y conocida. De este modo, han escamoteado el sentido actual de esta política: impedir el desarrollo de la Huelga General para acabar con el Gobierno Giscard y el avance hacia el poder de la clase obrera que implicaría la destrucción del Estado burgués. Y aun más al no querer plantear, lo mismo que el PCF, que el objetivo de combate de la clase obrera no puede ser otro que la dictadura del proletariado y sacar las consecuencias en la lucha práctica de cada día. Así, la L.C.R. y L.O. se han unido precipitadamente a la OCI en su propuesta de un Gobierno del PC y del PS, independientemente de su naturaleza de clase (determinada por su programa, el de la «Unión de la Izquierda», que respeta al Estado burgués). Esta política se aclara particularmente cuando vemos que el P.C.P. en Por-

tugal ya no duda en proponer la consigna del Gobierno PC-PS, con el objetivo de apoyar la formación de un régimen bonapartista militar, preparado para servir de primer peldaño legal hacia el fascismo.

Se trata de la misma política de apoyo al aparato estalinista, que esta presidiendo los actuales acercamientos entre estas organizaciones. Su concretización en la lucha cotidiana de los trabajadores es el apoyo de las organizaciones centristas al aparato estalinista bajo la afirmación de que los obreros pueden lograr la satisfacción de sus reivindicaciones fábrica por fábrica; también es apoyar al aparato negarse a movilizar a los estudiantes desde que el PCF rompió su huelga. Pero este apoyo al aparato estalinista aparece aun más claramente en el carácter estrechamente nacio-

En efecto, el P.C.F. con su XXII Congreso intenta justificar su política de traición por la asimilación de la dictadura del proletariado a la «dictadura sobre el proletariado» por parte de la burocracia estalinista. Al mismo tiempo, pretende tomar distancias frente al Kremlin y al internacionalismo proletario: de hecho, con ello intenta justificar su complicidad con el aislamiento de las revoluciones portuguesa y española, aislamiento organizado por el imperialismo y el Gobierno Giscard.

Las organizaciones centristas, que no hablan de la revolución española más que en los días festivos, le ponen la zancadilla al negarse a llevar una lucha en Francia por romper ese aislamiento, por el boicot de la España franquista, como un elemento de lucha contra el Gobierno Giscard.

Se comprende que el reagrupamiento de estas organizaciones en torno al Gobierno PCF-PS, bajo la égida de la O.C.I., exige la adhesión de todas estas organizaciones a la campaña de calumnias y de justificación de las agresiones contra la única organización que encarna en su consignas y su lucha práctica y cotidiana la independencia de clase del proletariado, la lucha por la dictadura del proletariado, que se concentra ahora en el combate por desencadenar la revolución europea a partir de España: la IV Internacional y su sección francesa, la Liga Obrera Revolucionaria (L.O.R.).

IV.

¡POR UN GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO, NACIDO DE LOS CONSEJOS OBREROS!

Esta situación clarifica la tarea de la sección francesa de la IV Internacional en la preparación de la Conferencia Obrera Mundial por los ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA, que se reunirá en Barcelona en el mes de Julio.

Esta tarea consiste en desarrollar y organizar la movilización independiente de la clase obrera hacia su objetivo fundamental del Gobierno Obrero y Campesino, formula popular de la dictadura del proletariado. Esta movilización pasa por la unificación de todas las luchas en la Huelga General para acabar con el Gobierno imperialista de Giscard.

Pero esta lucha de la L.O.R. no significa oponer a los múltiples aspectos prácticos y cotidianos de la traición

del P.C.F. el objetivo del Gobierno Obrero y Campesino y de la Huelga General como «consignas» o como simple propaganda. Se trata de su preparación efectiva y práctica mediante el desarrollo de todas las iniciativas que, en la lucha de la clase obrera, huelgas, manifestaciones, pueden y deben servir para destruir las ilusiones en la colaboración de clases, reforzar la confianza y la determinación de los trabajadores y preparar la formación y el desarrollo de las organizaciones autónomas de la clase obrera.

Contra el paro y la carestía de la vida, la lucha por la **ESCALA MOVIL DE LAS HORAS DE TRABAJO Y DE LOS SALARIOS** debe desarrollarse a partir de formas concretas que esta sobreexplotación tiene en cada fábrica, como se ha empezado ya en Renault Billancourt y en Flins.

Contra la represión que hace estragos en las fábricas, contra las milicias patronales y las bandas facistas, contra el cerco por la policía de las fábricas ocupadas, la **FORMACION DE PIQUETES DE AUTODEFENSA** en las fábricas y en los barrios debe ser la preocupación constante e inmediata de la L.O.R., negándose a difundir las consignas de las viejas organizaciones.

La lucha contra la represión de los trabajadores inmigrados y su expulsión de Francia debe llevarse superando los llamamientos platónicos a la solidaridad. Se trata de organizar huelgas y paros en las fábricas y tajos, como la L.O.R. ha empezado ya a hacer en Renault Flins, como el medio más seguro para desarrollar la unidad de los trabajadores franceses e inmigrados contra los ataques del Gobierno. Todas las luchas deben llevarse en primer lugar en los sindicatos, pero no como los centristas que formulan exigencias ahacia las direcciones, sino luchando abiertamente y sin demora, proponiendo renovar las direcciones con obreros jóvenes y audaces, sin retroceder ni ante el contraataque de los aparatos estalinista y reformista, ni ante la negativa a llevar esta lucha por parte de los centristas del tipo de Krivine o de Lambert que siempre la encontrarán «prematura». Es así como puede abrirse el camino a la formación y la centralización de los órganos autónomos de la clase obrera: los comités y consejos.

El desarrollo de esta lucha que prepara la Huelga General para acabar con el Gobierno Giscard debe ser centralizada por la campaña, desarrollada prácticamente en cada fábrica, por el boicot de la España franquista, como elemento fundamental de resistencia al complot de Giscard y de Juan Carlos contra la revolución europea, cuyo detonador será España.

Cada día que pasa sin que esta lucha se desarrolle, arma a la reacción internacional contra la clase obrera española, retarda el desencadenamiento de la revolución española y facilita los preparativos fascistas de Giscard-Poniatowsky en Francia.

Esta lucha debe progresar todos los días pues se opone, más que ninguna otra, a los intentos, por parte del PCF, de encerrarla la movilización de la clase obrera en un marco nacional y chovinista.

En el curso de esta lucha debe desarrollarse la movilización por la liberación de los prisioneros políticos en la U.R.S.S. y en los países del Este, mediante un constante reforzamiento del Comité Obrero Internacional

contra esta represión, que será cada vez más importante como arma de la clase obrera mundial, frente y contra el desarrollo de la represión estalinista que se prepara a gran escala, no «sólo» por sus prisiones y sus hospitales psiquiátricos especiales, sino por sus tanques de guerra civil.

V.

LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO (P.O.R.), EXIGE LA DESTRUCCION DEL CENTRISMO.

Pero esta batalla no puede ignorar el obstáculo que intentan alzar, tras el PCF, las organizaciones centristas, a la lucha por el Gobierno Obrero y Campesino.

Todas las experiencias de combate de la LOR lo demuestran. El desarrollo audaz de esta batalla en las fábricas y las universidades no es suficiente por sí misma para asegurar un cambio de relaciones entre la clase obrera y la L.O.R., es decir, para la construcción del Partido Obrero Revolucionario capaz de dirigir a las masas hacia la toma del poder.

En la actual etapa de la lucha de clases, la primera victoria a conseguir sobre el aparato estalinista del PCF consiste en impedir las maniobras de las organizaciones centristas que siembran la confusión en las filas obreras con su política de desarme sistemático de la clase obrera por su renuncia, en la práctica, a la dictadura del proletariado, el apoyo a la colaboración de clases de los aparatos del PC y del PS y, todo esto, en nombre de la IV Internacional. La construcción del P.O.R. de Francia, sección francesa de la IV Internacional, exige una lucha constante, teórica, política y organizativa contra el centrismo, para destruir su política de frente popular. Esto significa transformar la voluntad revolucionaria de los jóvenes y militantes que se unen a estas organizaciones en un combate organizado contra sus direcciones en defensa de la IV Internacional, de la independencia de clase del proletariado.

El desarrollo de la lucha de clases demuestra que estas organizaciones, lejos de desaparecer espontáneamente y de sacar las lecciones de la movilización revolucionaria del proletariado, se alinean cada día más tras el PCF y el PS, se reagrupan para evitar sus crisis, y son capaces de sembrar la confusión entre las capas combativas de la clase obrera y de la juventud, sobre todo al cubrirse tras la bandera de la IV Internacional.

Toda la lucha por la reconstrucción de la IV Internacional se ha concentrado en la batalla por afirmar la dirección revolucionaria mundial de la clase obrera mediante una decisiva y amplia batalla de todas sus secciones en torno al desencadenamiento de la revolución europea a partir de España, por los Estados Unidos Socialistas de Europa. En España, en el transcurso de esta lucha las organizaciones pablistas y lambertistas han sido desgarradas. En Francia, esta batalla ha conseguido una victoria contra el oportunismo de Lambert y Just con la celebración del Congreso Trotskista Extraordinario de la O.C.I., congreso de delimitación entre el ala revolucionaria y el ala oportunista de la O.C.I. Este Congreso proclamó la L.O.R. de Francia.

Pero a pesar de este decisivo avance y de llevar al fracaso el intento de liquidación de la organización trotskista bajo la dirección de Lambert-Just mediante calumnias y agresiones físicas, la sección francesa de la IV In-

ternacional no ha acabado aún con el centrismo. Además, con la adhesión más o menos abierta a la campaña de calumnias de la OCI de la L.C.R. y de L.O., campaña contra la IV Internacional, el centrismo reagrupa precipitadamente sus fuerzas en un esfuerzo decisivo al servicio del estalinismo para intentar destruir a la IV Internacional (en España, donde el pablismo y el lambertismo no son más que residuos, es el PCE quien afirma que jugará este papel como en el '36 con la ayuda de la policía franquista)

Se trata ahora pues de que la sección francesa, bajo su propia bandera, movilizandoy organizando a la clase obrera con el objetivo de construir el P.O.R. de Francia, sección de la IV Internacional, atraiga a los militantes de estas organizaciones y desenmascare el centrismo de la L.C.R., L.O. y la O.C.I. en tanto que residuos de la crisis de la IV Internacional, reconstruida en Enero de 1976.

La movilización en torno a la Comisión de Investigación contra las calumnias es un arma de primer orden para desenmascarar la naturaleza política del bloque constituido por el centrismo.

La participación de fracciones de estas organizaciones a la Conferencia Obrera Mundial junto a grupos de obreros y jóvenes de otras organizaciones de masas, debe materializar el avance de este combate por la construcción del P.O.R. El órgano del Comité Central de la L.O.R., «LA VERITE (des Révolutionnaires)» debe dirigir esta batalla entre la clase obrera y la juventud.

VI.

LA PRINCIPAL PALANCA PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO ES EL DESARROLLO DE LAS JUVENTUDES OBRERAS REVOLUCIONARIAS.

Todas las experiencias del combate de la L.O.R. desde su Congreso, particularmente la manifestación contra el complot internacional de la reacción el 28 de Febrero, la preparación de la Conferencia Internacional del sector metalúrgico, la preparación de la reunión de obreros de Barcelona y de París del 15 de Mayo, demuestran que el éxito de la batalla para construir el P.O.R. depende de la firmeza revolucionaria de la L.O.R., que no debe dudar en pagar el precio del enfrentamiento poniéndose en cabeza de la movilización obrera y estudiantil, con una claridad política que permita evitar las trampas del centrismo en bancarrota y desmovilizador. Pero, ante todo, esta audacia y claridad deben permitir que el combate tome un carácter de masas en torno a la Internacional Revolucionaria de la Juventud, medio práctico de esta movilización. Toda la actividad de la L.O.R. debe orientarse para permitir el desarrollo audaz, autónomo y de masas de las Juventudes Obreras Revolucionarias, sección de la Internacional Revolucionaria de la Juventud. La tarea de la construc-

ción del P.O.R. de Francia debe plantearse ante la juventud como su tarea práctica e inmediata.

Solo la juventud combativa que se enfrenta cada día espontáneamente al Gobierno, a las direcciones sindicales y a los centristas puede, bajo la dirección de la L.O.R. y en las J.O.R., fecundar la movilización obrera mediante su dinamismo y su valentía, desbaratar todos los intentos para impedir el enfrentamiento con el Estado burgués. Este resultado no será el fruto de una batalla ni de dos, sino de una lucha constante por desarrollar la ofensiva a pesar de la represión del Estado burgués, de los continuos ataques de los aparatos estalinistas y centristas.

La L.O.R. debe poner su máxima atención en no impedir a la dirección de las J.O.R. que impulsen de forma autónoma la centralización de la movilización de la juventud obrera, mediante acciones concretas y revolucionarias y en torno a las campañas de la I.R.J. por desencadenar la revolución europea a partir de España, en las fábricas, los tajos, las universidades y en los barrios.

La garantía para que el Congreso de la Internacional Revolucionaria de la Juventud en Barcelona se transforme en punta de lanza del desarrollo de la revolución europea, que pueda preparar la Conferencia Obrera Mundial por los Estados Unidos Socialistas de Europa, es que las J.O.R. desarrollen en su propio terreno la movilización por el boicot a la España franquista, por la liberación de los prisioneros españoles, en primer lugar los del Partido Obrero Revolucionario de España, y que luchen contra todas las manifestaciones prácticas del complot internacional de la reacción, cuyo pilar en Europa es Giscard (lucha contra el fascismo y por las libertades democráticas, contra la militarización y la guerra imperialista). Se trata de movilizar contra la represión estalinista y contra el centrismo liquidador, en particular, desarrollando la campaña en torno a la Comisión de Investigación entre los militantes de las organizaciones centristas, interviniendo en sus mítines, etc...

En torno a las Juventudes Obreras Revolucionarias y a estas acciones debe realizarse un frente único con los sectores mas avanzados de la juventud obrera, con círculos de las Juventudes Comunistas, con militantes de organizaciones centristas que llevan un combate en este terreno mientras su dirección oportunista les ordena que retrocedan.

Solamente así, los momentos de centralización de este combate (el mitin del 11 de Junio por la liberación de Djemiliov, la reunión de obreros de París y Barcelona del 12 de Junio), pueden y deben convertirse en expresiones conscientes de una movilización real y masiva en las fábricas, tajos y universidades, por los Estados Unidos Socialistas de Europa, por el Gobierno Obrero y Campesino en España y Francia.

sición: defenderemos incondicionalmente a Djemiliov. LUCHA OBRERA tiene pudores de vieja beata por que la gente de la oposición no son «trotskistas» y cierra los ojos ante la represión estalinista. Pero la burocracia estalinista encarcela, tortura, y asesina en nombre del socialismo. En nombre del socialismo, luchamos por la

liberación de los militantes, independientemente de sus posiciones, en nombre de la defensa de las conquistas de Octubre, en nombre de la democracia socialista. Luchar contra la represión en la URSS, en Checoslovaquia, en Yugoslavia, en Polonia, es el deber de todo militante obrero. Luchar por el socialismo, luchar por la liberación de Djemiliov, significa luchar por el socialismo tanto en el Este como en el Oeste.

Pero todos los centristas se unen en esta capitulación. La OCI golpea y denuncia a los militantes del Comité Obrero Internacional; LUCHA OBRERA, en nombre de la pretendida «pureza revolucionaria» se encierra en su torre de marfil, el Secretariado Unificado pablista, y en particular la LCR, se callan.

LA CUARTA INTERNACIONAL.
No. 32. 17 de JUNIO de 1976.

SUMARIO

EDITORIAL:

Francia: Crisis política del régimen
y Gobierno PC-PS: Los centristas
de acuerdo _____ 1

Peter Camejo en España...

...con Camacho y Xirinachs _____ 2

En París, el 11 de Junio: Mirin
del Comité Obrero Internacional _____ 2

I Congreso de la I.R.J.

A LA CONQUISTA DE LA
JUVENTUD A TRAVES DEL
COMBATE CONTRA
EL CENTRISMO

por C. Martin _____ 3

Iskra, boletín soviético de la
IV Internacional

'RETORNO A LENIN'

por Arnaud Perrin _____ 6

COMISION DE INVESTIGACION

No condenar las calumnias de la

O.C.I. equivale a apoyar sus agresiones. 8

Resolución de la III Sesión _____ 9

Intervención del camarada M. Varga _____ 10

RESOLUCION DEL COMITE

CENTRAL DE LA LIGA OBRERA

REVOLUCIONARIA DE FRANCIA. 12

DIRIGIR LA
CORRESPONDENCIA A
Elise Laguin — BP 10/10
75462 - PARIS - Cedex 10

